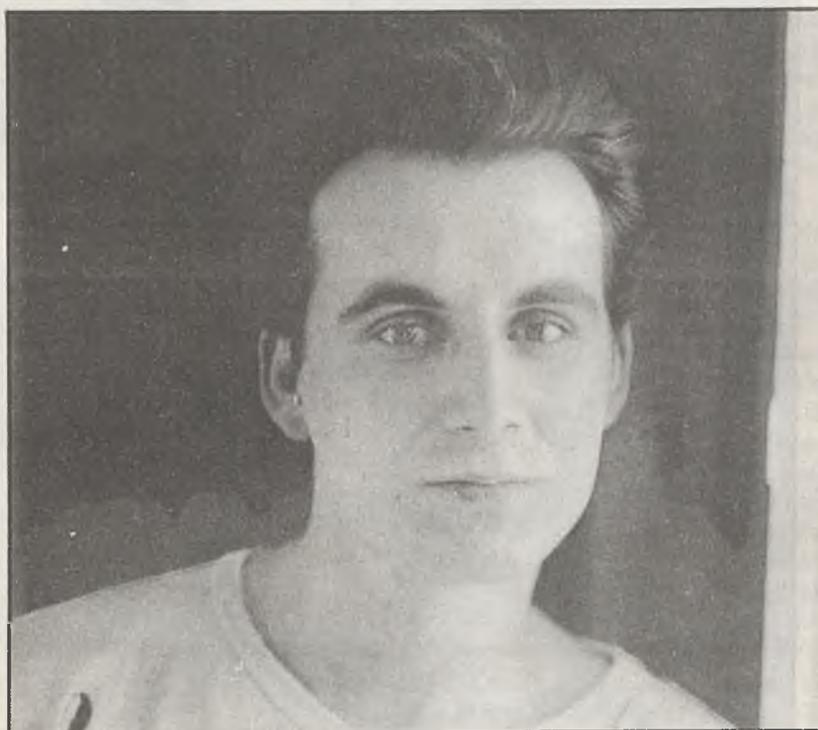


## CRONICA DE LAS ARTES

### José Carretero, la desmaterialización de la pintura

Nació en Tomelloso, hace 27 años y ya es conocido en los medios artísticos nacionales. A pesar de todo Pepe Carretero, una persona comunicativa y comprometida al máximo con su pintura, no lleva «aura» de joven triunfador, precisamente porque para un pintor como él, el triunfo diario es poder vivir de la pintura y poder pintar lo que quiere.



José Carretero

Porque José Carretero lleva varios años en la lucha de la pintura y, como el primer día, insiste en la búsqueda de un lugar propio en medio de una selva en la que es difícil sobrevivir, a pesar del momento de popularidad comercial que atraviesan las artes plásticas. Carretero no es un pintor de formación académica (sólo pasó por las aulas de la Escuela de Artes de Granada para estudiar Dibujo Publicitario) sino que su «escuela» fue, en buena medida, ese Madrid de los ochenta en el que la pintura joven estalló como un fenómeno

de características incluso extraculturales.

En el año 84 se producía, en la sala de la Caja Toledo de la calle Ciruela, en la capital, su primera aparición individual. Una «exposicioncita» a base de papeles y mancha de color en la que, al margen de que se tratara de una muestra «menor» que confesé no interesarme, se denotaba la aspiración por un tipo de arte que dijera algo más de lo que habitualmente venían diciendo los pintores jóvenes que funcionaban por aquí.

#### AUTOBIOGRAFÍAS

Carretero combinaba desenfado y jovialidad con unas formas de hacer que yo llamaría «autobiográficas». Eso se comprobó en el sesgo figurativo y expresionista que pronto tomó su pintura, muy conectada enseguida con los ambientes de la denominada «movida madrileña» (en el 87 participaría en una colectiva, junto a Ceesepe, El Hortelano y otros, titulada «La gran Movida Madrileña»). Antes, su presentación en Madrid se producía en 1986, con la galería Gamarra-Garriguez, participando también en la edición de la feria ARCO de ese año. A muchos sorprendió la rápida ascensión del veinteañero José Carretero, que en el 88 confirma una clara voluntad de estilo personal en la galería Víctor Martín, también en Madrid, consiguiendo entretanto algunos premios de alcance regional y provincial, certámenes a los que sigue siendo asiduo a pesar de algún que otro «revolcón» por jurados más o menos desinformados.

En esa voluntad de estilo, Carretero fabricó una imaginaria «posmoderna» muy particular que en pintura se definió por la utilización de ciertos recursos de la cocina Pop Art (planitud, fuerte presencia del dibujo, vivo cromatismo, situaciones cotidianas vistas con ironía), elaborados con gesto atormentado y ex-